1

Empieza el misterio

Comienzo aquí la narración
de las extraordinarias aventuras
de Joseph Rouletabille.
Este nombre irá para siempre unido
al misterio del cuarto amarillo.

Lo ocurrido impresionó mucho
a todos los habitantes de París.
Pero no solamente a ellos:
durante meses, el mundo entero vivió
pendiente de la solución del caso.
Nunca antes un suceso había interesado
tanto a la gente.

Un **pabellón** es un pequeño edificio aislado, que depende de otro que es el principal.

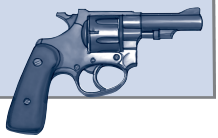
La noche del 24 de octubre de 1892,
alguien entró en el **pabellón** del castillo del Glandier,
donde el profesor Stangerson trabajaba
en el laboratorio con su criado,
e intentó asesinar a su hija.

Al día siguiente, los periódicos
no hablaban de otra cosa.
Los Stangerson eran unos científicos muy famosos,
y la noticia se extendió enseguida.

Un **cerrojo** es un mecanismo formado por una pequeña barra metálica que sirve para cerrar puertas y ventanas.

Los hechos ocurrieron así:
a las doce y media de la noche,
Matilde Stangerson se despidió
de su padre y del criado, Jacques,
y se fue a dormir al cuarto amarillo.
Cerró la puerta con llave,
echó el **cerrojo** y se acostó.

Un **revólver** es una pistola con un cilindro que va girando al disparar las balas que lleva dentro.



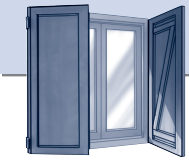
Stangerson siguió trabajando en el laboratorio
junto con Jacques, que limpiaba
y ponía en orden los instrumentos,
al lado mismo del cuarto amarillo.
Poco después se oyó una voz que gritaba:
«¡Al asesino! ¡Al asesino! ¡Socorro!».

Los gritos provenían de aquel cuarto.
También resonó un tiro de **revólver**.

Y de nuevo se oyó a la señorita Stangerson:
«¡Al asesino!... ¡Socorro!... ¡Papá!».
El profesor Stangerson y Jacques
intentaron abrir la puerta,
pero no pudieron, porque estaba cerrada por dentro.

Jacques salió corriendo en busca del criminal.
Por el camino se encontró con Bernier,
el portero, y su esposa:
los dos se habían levantado de la cama
al oír los gritos.
Fueron rápidamente hasta la ventana
del cuarto de Matilde.
¡Los barrotes estaban intactos
y las **contraventanas** cerradas!
Era imposible que el intruso
hubiera escapado por allí.
¿Seguía todavía en el cuarto?
¿Por qué ya no oían los gritos?
Estaban muy asustados.

Una **contraventana** es una puerta que cubre los cristales de una ventana o balcón para que no entre luz ni frío.



Volvieron adentro y entre todos consiguieron
echar abajo la puerta del cuarto amarillo.
Cuando entraron, vieron a Matilde
tendida en el suelo:
tenía sangre por todo el cuerpo,
señales de uñas en el cuello
y una herida en la **sien** que sangraba mucho.

La **sien** es cada una de las dos partes laterales de la cabeza comprendidas entre la frente, la oreja y la mejilla.

El profesor, muy nervioso,
no paraba de gritar;
por suerte, su hija todavía respiraba.
Pero lo más sorprendente es que el criminal
ya no estaba allí.

¿Por dónde había entrado?
El cuarto no tenía chimenea,
y la puerta estuvo cerrada
hasta que ellos la derribaron.
¿Por dónde había escapado?
La única ventana que daba al exterior
estaba bien cerrada por dentro.
Todo aquello resultaba inexplicable.

Solo encontraron marcas ensangrentadas
de una mano grande en la pared;
cerca de la puerta, un pañuelo
manchado de sangre y una vieja boina,
y en el suelo, huellas de unos toscos
zapatos de hombre.

Poco después descubrieron también un revólver.
¡Era el que Jacques guardaba
en su habitación, en el desván!
El criminal, antes de atacar a la señorita Stangerson,
debía de habérselo robado.
Encontraron además dos balas en el suelo.

Nadie entendía cómo había podido huir.
Jueces, policías, periodistas...
todos estaban asombrados.
¿Había, quizá, alguna trampilla,
alguna puerta secreta en esa **estancia**?
Mucha gente pensó que se trataba del demonio...
¡El caso era tan extraño, tan misterioso!

Una **estancia** es una habitación o sala de una vivienda.